



© Rosa Algarrada, <http://www.algarrada.com>

¡Atrévete!. No eres invisible

LA BÚSQUEDA

Viniendo del mundo de la empresa, de dónde proceden mis primeros escauceos con el coaching, estos ya me resultaron interesantes. Un método para liberar el potencial de las personas empujándolas hasta su genialidad para que sus acciones sean de la máxima eficacia. Un método que nos permite adentrarnos en nuestras fabulosas reservas energéticas y que en todo momento seamos capaces de lo más extraordinario desafiando nuestros propios límites y rompiendo estadísticas. ¿Fantástico, no?

Sin embargo, a medida que me he ido acercando a esta disciplina, el proceso de seducción ha sido completo, y el coaching es ahora para mí mucho más. Se trata de una actitud frente a la vida, una nueva forma de gestionar las herramientas que poseo y ponerlas al servicio de otros, es también una nueva forma de tratar a las personas, de ser, estar, pensar y crear.

DESCUBRIMIENTO y ENTUSIASMO

En los últimos meses he investigado con gran afán a físicos, filósofos y religiosos, todos han sido una fuente de inspiración para mí y me han ayudado a situar el coaching en mi vida, en la fecunda senda de la propia existencia con sus retos, obstáculos, momentos de abundancia y escasez.

Todas las investigaciones me han hecho concluir que lo más importante es no estar atascados, que es de vital interés viajar a la conciencia de nuestros talentos, despertarnos, levantarnos y ANDAR porque en el camino está el ENCUENTRO con los demás, el mejor combustible para adquirir la motivación necesaria y suficiente para así poder mejorar nuestros entornos y construir un mundo mejor.

LO APRENDIDO

En estos cinco módulos he comprendido la importancia del entrenamiento, la importancia de adquirir la mayor destreza posible para poder captar con nitidez la interioridad, el imponente espacio de la veracidad y apreciar el impacto de la palabra serena, sincera y juiciosa.

Me hago cargo de que hay una nueva forma de observar nuestro entorno, que no somos observadores pasivos con nuestros limitados sentidos sino observadores participativos de un mundo no tangible en permanente interacción con lo que observamos. Hablamos de una realidad integrada y no de una visión parcial que nos empuja a construir una sociedad más humana, más justa y con valores más firmes.

En este ciclo he tenido la oportunidad de descubrir y analizar entre otros a un formidable López Quintás que se ha cruzado en mi camino por casualidad, embriagándome y contagiándome de manera irresistible de una energía inagotable.

Con embelesamiento conmovedor, me ha llevado a saborear la belleza del atronador y fascinante silencio de raíces profundas y poderosas, así como de una valiosísima enseñanza que espero y deseo transmitir sin tapujos a futuras generaciones. Se trata de la importancia de la verdad sin veladuras. De nuestra obligación de ser veraces, sensibles y finos en los sentimientos para no herir innecesariamente a quién se siente afectado por ella. De otra manera se confundiría con el afán de imponerse, y la Conciencia Superior nos exige un profundo respeto así como buscar el tono justo y preciso. Esta es una de las razones por la que acepto y me adhiero al código deontológico del coaching de manera irremediable, sin dudas y con todas sus consecuencias.

CAMINO y COMPROMISO

Las ganas de experimentar un cambio profundo es una sensación compartida por miles de personas deseosas y esperanzadas en que alguien les ayude a afrontar sus infortunios, a salir reforzados de ellos, a marcarse nuevos retos y a convertirse en personas optimistas, resueltas y con capacidad de ver las oportunidades que la vida nos ofrece.

Es ahí donde debe estar el coach. El coach que busca la verdad del otro, que se la comunica con entusiasmo flexible, sin violentar, promoviendo la libertad de las personas a las que se dirige, pues ellas están completas y llenas de recursos.

El coach es una persona con iniciativa, una persona que brilla pero no deslumbra, con autoridad pero sin mando, alguien que fomenta la vida de otras personas creando comunidad, humanismo y un futuro mejor.

Me sentiré orgullosa de poder acompañar desde el respeto y la confianza a otras personas en la búsqueda de las señales que nos desvelan el camino del coraje, de la honestidad, del impulso y la energía.

Me comprometo a entrenar mis capacidades: mi mirada y escucha dialógica, poner siempre en valor la generosidad, la responsabilidad, la apertura, la fidelidad y cordialidad.

Meditar, reflexionar, estudiar y practicar coaching el resto de mis días son los verbos clave en el engranaje de la ACCIÓN, la entrada a un mundo creador de nuevos mapas, nuevas orientaciones y nuevos destinos.

Usaré todas mis fuerzas para que ninguna persona o cosa me desvíe de mi propósito pues a veces podemos encontrarnos con personas que no sólo no nos ayudan o motivan, sino que frenan nuestros sueños y proyectos. Son expertos en minar nuestro entusiasmo y contagiarnos su desaliento pues nos perciben como posibles rivales aunque no sean más que víctimas de sus propios miedos e inseguridades. Procuraré desligarme de todo aquello que me impida ser efectiva, de todo aquello que no sea una aportación constructiva para diseñar un futuro mejor.

Trataré siempre de buscar la fuerza necesaria, la palabra adecuada que me anime a buscar soluciones con valentía, salir de los bloqueos que surjan e impulsar proyectos porque los proyectos nos conducen al ENCUENTRO, a la generosidad y a la pasión por la vida que no es una guarida sino una constante búsqueda, todo un RETO.

EXPERIENCIA Y SENTIDO

Añado a mis compromisos mi pasado, una experiencia profesional que me ha permitido el trato con un elenco de personas, instituciones y empresas de lo más variado y exigente. En estos años he desarrollado una gran intuición, aumentado mi capacidad de acción y me he convertido en una estrategia de primer rango poniendo un gran énfasis en valores como anticipación, planificación y cumplimiento en los objetivos a alcanzar.

También apporto mi experiencia personal, que me ha mostrado los dos extremos del abanico: por un lado el de la alegría soberbia y plena, llena de momentos inolvidables, y por otro el del espanto del dolor frente a la muerte y enfermedad de diagnóstico incuestionable.

Todas estas experiencias me han traído hasta aquí. Me han convertido de manera forzosa en una maestra de las emociones, pues la vida me ha obsequiado con el privilegio de haber conocido el sentimiento de la transitoriedad, la inmensa pena del abandono, de entender lo inconsolable y caminar por la senda de la más absoluta incertidumbre. En todo este proceso mi única compañera no fue otra que mi propia Conciencia, esa que reside en nuestro Centro de Sabiduría dónde el Amor es el único campo vibratorio que entrelaza y unifica todas las cosas, el que da a nuestra vida el Sentido.

Soy consciente de ser una privilegiada, pues puedo conectar siempre que lo desee con ese espacio Superior y Divino que ha convertido las ansiedades del camino en ambrosías y me ha generado una gran pasión por la vida, con toda su vitalidad y exuberancia.

Todo esto me ha situado sin atajos en la Reflexión más profunda y en la Acción más portentosa, procurando siempre encontrar un digno aunque desconocido resultado.

EL RETO

Deseo y quiero materializar mi proyecto a gran escala para llegar al mayor número de personas posible, con la ayuda de otros profesionales, con publicaciones, conferencias, participando en proyectos, haciendo coaching a particulares y organizaciones, promoviendo encuentros con políticos y empresarios, ayudando a formar futuras generaciones, en definitiva mejorando nuestro entorno.

Todo ello me supondrá un titánico esfuerzo y me requerirá una gran motivación, pero tengo la certeza de que si no cumplo mi sueño con exactitud, si me llevará -al menos- a un lugar mejor del que estoy ahora, descubriendo los talentos de otros, promoviendo su generosidad y motivando a cumplir sus retos desde el Amor Incondicional.

Estoy convencida de que todo ello me conducirá a la pista indicativa de que el camino a dicha misión ha merecido la pena. La experiencia es intensa y difícil pero todas las oportunidades encierran sus dificultades y estas requieren paciencia.

Iré con mi coaching dialógico allí donde sea más necesaria, con mi talento diferencial, el de la conexión, el de la ampliación de conciencia, con actitud activa, con mi mirada dialógica, sin prejuicios, sin ideas preconcebidas, con mi asombro, atenta al dato de la realidad novedosa que me conduce a la atinada respuesta, esa realidad que nos encauza la vida, que nos da sentido a nosotros y a lo que nos rodea.

LLEGADA y ENCAJE

Participar con mi conocimiento y el de otras personas en una Comunidad Amigable donde podamos trascender e ir más allá me llena de inmensa alegría, porque el Encuentro y el Diálogo nos hacen captar el sentido de lo real con vivencias ricas y extraordinarias, tanto para el que las comparte como para el que las escucha.

La Comunidad nos proporciona encuentros dialógicos, la señal hacia un conocimiento que nada tiene que ver con la acumulación de información sino con la más pura esencia del ser humano en la que el corazón mueve una energía tan poderosa que cuando conectamos con nuestras conciencias se abre una perspectiva muy diferente y nos sentimos encajados.

Ese punto de encaje, te proporciona un Amor Incondicional con el que dejas de preocuparte, confías en lo que vaya a suceder y te despierta los sentidos. A partir de ahí surge un momento mágico, fruto del encuentro. Un renacimiento en el que se vive en el más absoluto presente, el gran regalo para la humanidad, pues el Encuentro es facilitador del despertar, de la aparición de esa Conciencia Superior y Divina que reconoce y dignifica al escuchante y al escuchado.

El Modelo de Coaching Dialógico es un método efectivo y exitoso pues todos llevamos incorporado un sistema automático de amnesia que hace que no podamos recordar nuestra alma, nuestro ser en su totalidad. El MCD permite ampliar la conciencia, conectar con esa fuente de energía inteligente que tiene orden y gobierno, pues siempre nos conduce a comportamientos saludables. Un camino hacia la verdad y la plenitud con protagonistas como la acogida, el acompañamiento, la serenidad profunda y la tranquilidad.

Todo esto me interpela a una vocación de servicio clara y potente a la que estoy dispuesta junto con otros profesionales a ejercer. Me siento comprometida a transmitir este modelo al mayor número de personas, con el mayor impacto posible, pues nosotros no somos más que un instrumento, los trabajadores de la luz ya que no hacemos otra cosa que ir poniendo antorchas en el camino hasta llegar a la orilla.

Chesterton ya nos lo transmitió: "el asunto está claro pues está entre la luz y las sombras en el que cada uno elige libremente de qué lado está".

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría dedicar esta pequeña tarea desde el entusiasmo y la humildad que me corresponde a mi hija Paula por el tiempo robado en estos módulos, y a su padre, mi compañero de viaje, mi gran amigo, que con su amor, respeto y armonía han hecho de mi hogar un lugar reconfortante.

Mi más sincero agradecimiento al IDDI (UFV, Madrid) y en especial a Eva, Mónica y Eduardo cuya discreción, amabilidad, templanza y el estar siempre serviciales con todos han sido un espejo en el que fijarme y mirarme regalándome una formidable energía motivadora y una enorme satisfacción.